

Open Iberia/América: Teaching Anthology

<https://openiberiaamerica.hcommons.org/>

Acteón en la *General estoria* por Alfonso X (ca. 1270)

Erik Ekman, Oklahoma State University (2019)

Alfonso X

Alfonso X nació en Toledo el 23 de noviembre, 1221. Era el hijo mayor de Fernando III de Castilla y de Beatriz de Suabia, prima de Federico II, Emperador del Sacro Imperio Romano. En esta época, los reinos cristianos del norte se expandían rápidamente hacia el sur, y Castilla consolidaba su dominación del centro y sur de la Península Ibérica. Tras la muerte del abuelo de Alfonso, Alfonso IX de León, su padre heredó los reinos de León y de Castilla en 1230. Alfonso participó en las campañas militares de su padre e incluso lideró la conquista de Murcia entre 1243 y 1245. Estuvo presente cuando Fernando III entró en Sevilla en 1248. Tras ser coronado rey en 1252, continuó el programa de conquista y expansión territorial de su padre; tomó Jerez en 1261 y Niebla en 1262. También fue elegido Emperador del Sacro Imperio Romano por una facción de príncipes alemanes e italianos en 1257, pero al no ser nunca confirmado por el Papa no llegó a ostentar el título oficialmente: después de casi veinte años de diplomacia y un viaje a Francia para una audiencia con el papa Gregorio X, se vio obligado a renunciar al título en 1275. Esta empresa resultó muy costosa por la necesidad de apoyar a sus aliados alemanes e italianos militarmente, lo cual le llevó a devaluar la moneda, algo que desencadenó una severa crisis económica en sus tierras. Se enfrentó a una rebelión mudéjar¹ en 1264 y más tarde a una insurrección de numerosos nobles castellanos liderados por su propio hermano, Felipe, en 1272. Su hijo y heredero, Sancho IV, se rebeló y usurpó el trono en los dos últimos años de su reinado. Murió en Sevilla el 4 de abril de 1284.

Obra literaria

Mientras el reinado de Alfonso X es generalmente considerado un fracaso político, sus proyectos literarios y de traducción fueron numerosos e importantes. En cierto sentido el proyecto de traducción alfonsí fue una extensión de la conquista militar, por cuanto se apropiaba de información que anteriormente había estado disponible solamente en árabe. Hasta la década de los 1230, los documentos importantes y textos literarios en tierras cristianas en Castilla y León se escribían en latín. Ya en tiempos del padre de Alfonso, Fernando III, cada vez más documentos, especialmente aquellos destinados a circular dentro de Iberia, se producían en castellano. Fernando III ordenó la elaboración del *Libro de los doce sabios*, un libro de enseñanza para jóvenes nobles, y, desde la década de 1240 en adelante, los fueros y otros documentos legales para tierras recién conquistadas fueron escritos en castellano en vez de en latín. Este cambio a una lengua vernácula ocurría en otras partes de Europa a la misma vez y se debe en parte al aumento de producción de documentos escritos en papel, un medio mucho más barato que el pergamino, y a la relativa facilidad de producir documentos en una lengua vernácula, ya que los escribanos no tenían que saber latín. En Castilla y

¹ Musulmanes que vivían en tierras cristianas en Iberia durante la edad media.



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). You are free to download, share, adapt and republish, provided you attribute the source and do not use for commercial purposes.

León había un incentivo adicional para escribir en castellano en territorios recién conquistados donde el árabe, y no el latín, había sido la lengua de la religión y del gobierno, y dónde pocos habitantes habrían sabido latín, pero muchos (si no la mayoría) habrían hablado alguna forma de romance.

Alfonso siguió esta tendencia y supervisó la producción de gran número de textos importantes que hizo traducir, compilar y componer a escribanos y sabios a los que reclutó para estas tareas. Alfonso se considera autor de estos textos porque los encargó, financió, supervisó su producción y los corrigió, aunque probablemente escribiera muy poco. Quizá el mayor y más constante interés de Alfonso recayó en los tratados de astrología y ciencia, provenientes de textos árabes. Estas obras comienzan con el tratado *Judizios de las estrellas*, un libro de astrología traducido en 1254, y continúan hasta 1279 con el *Libro de las formas y de las imágenes* y el *Lapidario*, dos libros sobre la astromagia y los talismanes. Otros textos importantes sobre la magia y la astrología incluyen la *Picatrix*, el *Libro de las cruces* y las *Tablas de Zarquiel*. Alfonso también hizo contribuciones importantes a la ley; su código legal más importante es las *Siete partidas*, un exhaustivo código legal que se basa en el derecho romano y que todavía hoy es la base de muchas leyes en España y Latinoamérica. También supervisó la producción de las *Cantigas de Santa María*, una colección de más de 400 poemas dedicados a la Virgen María escritos en lengua gallega, la lengua convencional para la poesía en el momento. Estos textos se conservan en varios manuscritos decorados con miniaturas que representan las narraciones de los poemas y su notación musical. Otro gran proyecto literario de Alfonso es la historia. Escribió la *Estoria de Espanna*, una historia de los pueblos que habían dominado la península ibérica desde Noé hasta la época de Alfonso. La narración bíblica del diluvio es a menudo el comienzo de las historias nacionales en la Edad Media, porque los descendientes de Noé se esparcieron por el mundo para formar distintos pueblos. Según esta tradición, Tubal Caín es el nieto de Noé que coloniza Iberia. Además de esta historia nacional, Alfonso hizo compilar la *General estoria*, una historia universal o historia del mundo, un relato inacabado de las hazañas de los pueblos hegemónicos desde la creación del mundo en el Génesis hasta una generación antes del nacimiento de Cristo. Se cree que Alfonso hizo componer esta obra para apoyar su intento de hacerse coronar Emperador del Sacro Imperio Romano y que, si lo hubiera logrado, la *General estoria* habría terminado con su propio reino. El trabajo en ella se detuvo en la década de 1270 cuando Alfonso renunció al título. La historia de Acteón, una traducción y adaptación de parte de *Las metamorfosis* de Ovidio, procede de la *General estoria*.

La *General estoria*

La *General estoria* consta de seis partes. Hay 41 manuscritos existentes de la *General estoria*, algunos de los cuales fueron producidos durante el reinado de Alfonso X y otros después, hasta el siglo XVII. Aunque el texto no se dio a la imprenta hasta los años 30 del siglo XX y no hubo edición completa hasta 2009, parece haber sido importante desde la Edad Media hasta el siglo XVII. Varios nobles y humanistas tenían copias, incluso Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, un poderoso noble e importante poeta de mediados del siglo XV. Un siglo más tarde, Antonio de Nebrija, historiador oficial de los Reyes Católicos (Fernando de Aragón e Isabel de Castilla) y autor de la primera gramática castellana, se queja de los profesores de la Universidad de Salamanca cuyo conocimiento de la antigüedad proviene solamente de la *General estoria*, lo cual indica que todavía la leían muchos.

La narración histórica de la *General estoria* sigue los *Canones Chronicis*, unas tablas históricas compiladas por Eusebio de Cesárea en el siglo IV en griego y traducidas al latín por San Jerónimo en el siglo V. Estas tablas relacionan los eventos del Antiguo Testamento con los eventos principales de la historia

no bíblica de la antigüedad. Las principales fuentes religiosas de la *General estoria* son cuatro: la Biblia y sus glosas; la *Historia Scholastica*, un texto universitario escrito en París en la década de los 1170; la traducción latina de las *Antigüedades judías* de Flavio Josefo; y la *Glossa Ordinaria*, una colección de glosas bíblicas que se compilaban desde el siglo IX. La historia pagana procede de una gran variedad de textos, de los cuales el más importante son *Las metamorfosis* de Ovidio, con glosas de Juan de Garlandia y Arnulfo de Orleans. Tanto la Biblia como *Las metamorfosis* son textos difíciles de adaptar a la historia porque a menudo no se interpretan literal sino alegóricamente. Por esta razón, los compiladores de la *General estoria* recurren a menudo a glosas académicas para encontrar interpretaciones que concuerden con su narración histórica y, a la misma vez, omiten significados que consideran superfluos a su proyecto histórico. De cualquier modo, citan sus fuentes cuidadosamente y así la *General estoria* a veces se parece a la prosa académica moderna.

Acteón en la *General estoria*

El texto de Acteón procede del manuscrito 10237 de la Biblioteca Nacional de España en Madrid, una copia del siglo XIV de la segunda parte de la *General estoria*. La historia es una traducción y adaptación de los versos 138 a 252 del tercer libro de *Las metamorfosis* de Ovidio. *Las metamorfosis*, un poema de 11.995 versos dividido en 15 libros, compuesto por Publius Ovidius Naso en Roma alrededor del año 8 d.C., fascinaba a los lectores cristianos de la antigüedad tardía y la Edad Media, a pesar de que relataba historias de dioses paganos y otros eventos sobrenaturales en contra de la doctrina cristiana que reconoce solo una transformación, la eucaristía. Los lectores cristianos reinterpretaron las historias de *Las metamorfosis* como fábulas, lo cual las reconciliaba con la doctrina cristiana como alegorías morales. La *General estoria*, en cambio, pretende entender *Las metamorfosis* como un hecho histórico, y la historia de Acteón es un buen ejemplo de este proceso. Acteón es el nieto de Cadmo, que a su vez es hermano de Europa y fundador de la ciudad de Tebas después de que Júpiter, convertido en toro, rapta a su hermana. Mientras Acteón caza, encuentra por casualidad a Diana bañándose en una fuente en la montaña rodeada por sus ninfas. Ya que se ha quitado sus armas para bañarse y no tiene el arco a mano, Diana usa la magia para convertir a Acteón en un ciervo que poco después es devorado por sus perros al no poder hablar ni identificarse. Ovidio era un disidente durante la época del emperador Augusto, quien le mandó al exilio por su literatura inmoral. *Las metamorfosis* relatan numerosos ejemplos de abuso de poder cruel y arbitrario, como en la historia de Acteón. En cambio, los autores de la *General estoria*, los cuales pretendían justificar el poder real y proveer ejemplos conducta para un público cortesano, interpretan la transformación de Acteón en un ciervo alegóricamente y lo retratan como un príncipe que se pierde a causa de una irresponsable obsesión con la caza, la cual es llevada a tal extremo que le deja sin recursos económicos, y por tanto vulnerable al ataque de sus rivales. En vez de ser una víctima, es un ejemplo de los excesos y del comportamiento a evitar. Los autores de la *General estoria* retocan el texto de Ovidio y añaden información adicional sobre la caza, y también emplean las glosas del texto latino de *Las metamorfosis*. Por esta razón, la historia de Acteón en la *General estoria* es un buen ejemplo de cómo la historia es tanto un acto narrativo como un acto interpretativo en la Edad Media.

*General estoria***De cuemo fue el infant actheon a caça et tomo assaz esse dia et cogio sus compannas pora yrse.**

Entre las caças que Acteon² mas amaua era correr mont por las bestias fieras et los otros uenados grandes, que fallaua y muchos et eran fuertes, dont se pagaua el mas. Et las mataua ell et los ueye matar ante si a los suyos, dont el auie grant sabor. Et entre todos los otros dias que andudiera alla fue uno en que leuo caualleros et escuderos et monteros et otros omnes a pie grandes compannas, mas que los otros dias. Et todos buennos mancebos pora a aquel fecho. Et leuo muchos canes de quantas naturas serien meiores pora fallar caça, et que se les non fuesse nada de quantas cosas leuantassen. Et otrossi de todas las otras cosas que aurien mester de camas et de comer et beuer sus azemilas cargadas. Et entraron por unas montannas a dentro muy grandes et llennas de todas naturas de caça et de muchas buennas fuentes et arroyos de truchas. Et ouieron ell ora et el temporal pora ello et muy buenno. Et fallaron de puercos et ossos et ciervos et de quantas animalias otras en montes crian, mucha caça ademas. ca nunca alli caçara aun ningunno si non la Reyna Diana a quien ellos llamauan su deessa de caça et de castidat.³ Et era ya medio dia et en la sazón que yua ya el sol muy alto por egual medida entre orient et occident, et se fazien ya sombras delas cosas menores que en tod el dia, ca esto contesce por natura quando el sol ua mas alto en tod el anno en los mayores dias. Et tenie Acteon por bien de dexar ya aquel estudio et acoger dalli. Et començo el mismo a llamar muy alegre mientras a sos caualleros et sos escuderos et sus compannas que andauan esparzudas todos por el mont cada unos tras sus caças, quien de uenado, quien de aue. Et dixo les assi: “Companneros las redes et las armas todo lo traemos moiado delas sangres dela muncha caça. Et oy bien nos a ydo, et assaz auemos tomado de aues et de uenados et de las otras cosas saluaies. Et tred nos agora et otro dia uernemos aqui a esto mismo. Ca el sol ua ya muy alto et la calentura es muy grant. Et dexat agora esta obra et coget las redes et las otras armadijas et uayamos nos.” Et touieron los todos por muy bien et fizieron como les el mando. Agora contar uos emos por qual auenimiento contescio aquel infante Acteon quel mataron los sos canes.

Dela posada et la fuent de Diana et se bannaua ella y et se acaescio y Actheon.

En aquellas montannas o Acteon andaua a caça et a correr mont auie un ual et muy espesso de espinos et de cipreses assi cuemo cuenta ell autor. Et el ual auie nombre Gargasie⁴ et era logar muy a abte. Et en aquel mont et por esse ual andaua et fascas todo lo mas dell anno aquella donna Diana su deessa de caça. Et tanto querie ella bien aquella montanna et aquel ual quel tenie cuemo apartado por suyo et como consagrado et esto querie seer defesado por al su cuerpo, que omne del mundo nunca entraua allí, nin a caça nin a mont correr, nin a cortar y ninguna cosa nin a fazer y al si non si trauessasse por y algunno por auenimiento cuemo oyredes aqui agora que fizo este infant. Et en cabo daquel ual auie una cueua de que cuenta ell autor que era en un apartado muy fermoso et cercada toda de arrehames et dotros muchos aruoles et yeruas de muy buennas olores. Et diz que aquella cueua nunca fuera labrada por mano nin por ningunna maestria de omne si non la natura

² Acteón es un personaje de *Las metamorfosis* de Ovidio; su historia se relata entre los versos 138 a 152 del libro III.

³ Diana es la diosa romana de la luna y de la caza.

⁴ Gargafie es una fuente en la región de Boecia en Grecia.

que pusiera y la su art et obrara y de la su sotleza. Et auie un archo natural dela piedra a que dizen pozer et de touas lleues,⁵ et mas fuert et mas fremoso que mano nin saber de ombre le non sabrie nin podrie fazer. Et en la diestra part dela cueua nascie una fuent grant de mucha agua et muy clara et dulce muy sabrida. Et aderredor de la fuent fazie se una plaça dun campo llano et muy fermoso cubierto todo de muy buenna yerua et sin todo enoyo. Et quando Diana andaua a caça o a correr so mont et la siesta la alla tomaua diz que alli se acogie siempre con sus duennas uirgines que traye, ca otra mugier ningunna con ella non andaua nunca si non que uirgen o muy casta, et de tanto tiempo que una uirgen ualiesse de prez. Et aqui se bannauan ella et sus duennas et pensauan de si et perdien la cansedez et comien et passauan la grant calentura. Desi la siesta cayda yuan se. Et aquel dia que uos dixiemos que Actheon caçara et corriera mont allí, andudiera otrossi Diana por aquellas montannas aquello mismo que el. Et cuemo uos contamos que se quexaua Actheon con la calentura daquel dia, ca la fazie muy grant et Diana con la grant calentura que fazie uinosse aquel dia a aquella fuent a bannar se et tener la siesta cuemo solie. Et assi como llego ala fuent, llegaron se le luego aderredor las duennas et donzellas pora seruir la cuemo a sennora a quien temien et amauan et eran muy bien mandadas. Et all una dio ella luego el dardo que traye, all otra ell arco, pero soltol ella la cuerda antes, all otra el carcax, ell otra le tomo el manto de uerano que tray. Et desi guisaron le en que souiesse et desque la assentaron fueron dos adescalçar la. Et una a que llama el auctor Crocalo de tierra de hismeno⁶ et que diz que era mas ensennada que las otras uino luego con su peyne et peynola et afeytola et troxo so cofia et puso gela et en todo esso cogiol los cabellos et atogelos bien con su cinta. Pues que la ouieron desta manera guisada las unas, fueron quatro otras delas menores. E cuenta el autor que auien estos nombres. Nimphe, Hiale Ramis, Phetas, et Phiale.⁷ Et tomaron con sus cantares dell agua dela fuent et bannauan la todas muy bien. Et mientre Diana se allí bannaua tal fue la uentura de Actheon que pues que dexo la caça et andaua ya por aquel mont a unas et a otras partes cuemo qui anda erradio por mont que non andudiera nunca nil connoscie, nin fallaua carrera, nin la auie y. Acerto a uenir aquel lugar daquella cueua et daquella fuent. Et aqui diz ell autor que assil trayen las fadas et su natura.⁸

De cuemo se bannaua Diana desnuya con sus duennas et la uio esse Actheon et delo que Diana y fizo.

Pues que llego Acteon al arroyo que descendie daquella fuent pagos mucho de las sombras delos aruoles et mucho dell agua que ueye muy clara et la fallaua muy fria. Et fue yndo por ell arroyo arriba por llegar ala fuent dont nascie et ueer la con sabor que auie ende. Et subio tanto que uino a aquel campo o la fuent nascie et uio las duennas como se bannauan. Et maguer que ueye quel uerien ellas nin se quiso encrobir que nol uiessen nin dexo de yr et legar fasta dont le uerien. Las duennas assi comol uieron et estauan todas de suyas bannando asu sennora et seruiendo la et bannando se ellas otrossi unas a otras firieron se delas manos en los pechos grandes feridas luego quel uieron et dieron tan grandes gritos que tod el mont enllenaron dellos. Et llegaron se todas aderredor de Diana et

⁵ Pumita (*pumex* en latín) es una piedra volcánica y ligera de baja densidad. Toba (*tofus* en latín) es una roca sedimentaria que se forma alrededor de ciertos manantiales por depósitos de cal.

⁶ En la mitología greco-romana Iseus es el dios del río Ladón de la Arcadia griega y el padre de varias ninfas, entre ellas Crócale.

⁷ Néfele, Hiale, Ránide, Psécade y Fíale

⁸ El “autor” aquí se refiere a Ovidio cuyo texto es comentado a la vez que traducido por los compiladores alfonsíes.

cercaron la et crobieron la con los sus cuerpos que la non uiesse Actheon en cuerpo desnuya. Et crobieron la de si misma fasta en los ombros, ca dalli arriba era ella mas alta que todas et de tanto las uencie de grandez de tod el cuello a arriba. Agora pone aqui la estoria et Ouidio en el tercero del su libro mayor una semeiança de qual muestra se paro Diana a aquella ora et diz assi: Que de qual color se paran las nuues quando les esta el sol de contra et las fiere et las torna muy amariellas, o qual se para el alma en la mannana a las uezes uermeia como sangre tal se paro aquella ora Diana el color dela cara, amariella et uermeia por que uaron la auie uista desnuya sin todo uestido. Ca maguer que todas sus duennas la cercaron, diz la estoria quel uio Acteon el siniestro costado qual estaua ella desnuya. Et torno ella la cara atras et aderedor de si como qui cata por armas assi cuemo quisiera auer prestas las saetas et ell arco o el dardo et se baxara por las armas pora ferir a Actheon con ellas si las y touiesse. Assi como las aguas con que la bannauan et esparçio a Actheon dellas por la cara et por la cabeçça en uengança delo que el era rafaziado en assi se parar sin toda uerguença a aquella uista. Et desquel ouo ferido et moiado con aquella agua dixol assi: “Ve agora et cuenta por tus pueblos et tus compannas que uist a Diana desnuya si dezir lo pudieres et gaba te dello et yo te do dent la soltura que lo digas si pudieres. Et quiero que aprendas daqui que ala mugier que buenna quier seer et auer ende el prez que nol cumple sola mientras de guardar se del fecho del uaron nin otrossi del dicho mas auer que se guardar dela uista misma. Ca dela uista sola dell oio uino muchas uezes entrel uaron et la mugier el fecho alo peor et mas desquisado por la bondad dela mugier por que non quiero que tu con poder uayas daqui de gabar te de mi lo que nunca ombre ouo nin aura mientras yo pudiere. Mas yo te fare en ti agora fecho que suenne mientras el mundo fuere cuemo oy es. Et tod aquel que uer non me pudier que se recele dent et non sea refaziado ni porfiosa en ello como tu. Et todaquel que lo oyere que finque ende castigado por ti.” Et nol menazo mas nil dixo otra cosa ninguna. Et estas razones de fasta aqui estoria son. Agora cuenta las otras razones que dizen assi que hobro dalli adelant Diana del so saber dela magica. Et segunt cuenta alli ouidio diz ende assi la estoria que pues que Diana las sus armas auer non pudo a mano con quel firiesse menos de non salir por ellas sus duennas o ella del agua en que estauan, ca les paresçien todos los cuerpos lo que ella refusaua. tornos a las aguas cuemo se tornarie a las armas et encanto las. Et tomo dellas con sos manos et firio a Acteon et encanto y luego a el mismo. Et fizo que quantas cosas le uiessen que todos coydassen que era cieruo. Et a el turuio otrossi el sentido de guisa que el mismo lo cuydaua que era cieruo et se marauilla de si en ello. Et en aquella semeiança la uieron los sos canes yl prisieron yl fizieron todo pieças. Agora diremos lo que departen sobrello los maestros sabios.

Delo que los sabios gentiles et los nuestros santos padres dan a entender del fecho del infant Antheon.

Todas las estorias que de Acteon fablan acuerdan que assi fue del como es contado. Agora dezir uos emos lo que dan a entender los maestros sabios. Diz ell esponedor⁹ desta razon sobresto: Que por cierto aquel jnfant actheon que fue caçador. Et que tamanno sabor fallo en ello et tan cutiana mientras lo siguio que por los canes que traye et las grandes compannas delos omnes que se acogien a ell por que era el muy buenno et partie con ellos quant auie et se desfizo por y su fazienda et paro muy mal por y aquel derecho que ouiera en el reyno. Trobaron¹⁰ del los autores de los gentiles que

⁹ “Esponedor” es alguien que hace un comentario de un texto. En este caso son Juan de Garlandia y Arnulfo de Orleans.

¹⁰ El texto emplea el verbo *trobar* ‘cantar, componer versos’ porque el texto ovidiano está escrito en versos hexámetros, el verso convencional de la poesía épica latina.

fuera mudado en çieruo. Et por que espendio con canes et con omnes quant auie dixieron del quel comieran los sos canes. Aun dan los autores sobresto et los esponedores dello otro departimiento en que dizen assi: Que cierta mientre aquel jnfant Actheon que fue muy caçador cuemo es dicho. Mas a aquello que dize ouidio que uio Actheon a Diana desnuya a medio dia que quiere dar a entender: Diana la caça a quien llamauan deessa della et que alli uio et entendio Actheon descubierta mientre cuemo uio a Diana descubierta et desnuya el danno que el fazie en seguir tanto la caça et posponer los otros fechos poro auie mas a ualer. Por aquello al que dize Ouidio que uio Actheon a Diana a medio dia quando era el sol mas alto et el so feruor mayor: que por aquel medio dia que se entiende que era estonces actheon en medio de la su edad quando se deuie trauaiar de ualer et poder mas. Et por aquello al que oyestes que dixo ouidio que llamara actheon sus compannas que cogiessen las redes et los otros estrumentos dela caça et prisiessen sos canes et se fuessen ca assaz auien fecho aquel dia. Que se da a entender que estonces se partio el del grand estudio dela caça, onde Diana su deessa llamol medroso por ello. Et por esto quel ella llamo medroso trobaron dell Ouidio et los otros Autores de los gentiles quel mudo en çieruo por quel llamo medroso. Et aun fizieron y mays que por que era esto sobre razon de caça que cataron los uennados et escodrinaron las naturas dellos et non fallaron y ningunno de natura tan medrosa como el çieruo. Et por ende dixieron quel mudara Diana a Actheon en el mas que en otro uenado. Et sobrel miedo que ell auie natural mientre quel ennadio ella en el tornandol espantadizo por sos encantamientos onde dize Ouidio en so libro en esta razon en el latin este uiesso: *Additus et pauor est fugit Anthoneius heres*. Et quiere este latin dezir en el lenguaie de Castiella desta guisa: *Et es le ennadido el pauor. Fuye el princep Antonoeyo. fascas el jnfant Actheon. fijo dela Reyna Anthone*. Et dieron le este nombre Anthoeyo del nombre de su madre a qui llamauan Antonoe.¹¹ Et aquello al que dixo Ouidio quel despeçaron los sos canes dizen los esponedores que quier seer que dexo Actheon ell uso dela caça mas non dexo de tener la muchedumbre delos canes que tenie antes. Et tantos eran ellos et tanto gasto fazie ell y delo que auie quel aduxieron a auer menos et ualer menos. Et aun dizen algunos delos esplannadores desta razon que Actheon fue medroso prinçep et que non deffendie bien lo so. Et aquello que royeron los sus canes a Acteon que fueron los enemigos quel yuan alo que auie et gelo robauan et gelo destruyen. Et por encrobir su couardia que se daua a estudio de caça et dotras cosas por que non uinies a armas et que semeiasse alos omnes que ell algo fazie et de algo se trauaiava. Et esto es lo que fallamos escripto en las estorias del fecho de Actheon, nieto del Rey Cadmo. Et aqui se acaba toda la su estoria.

¹¹ Autónoe fue la madre de Acteón y la hija mayor de Cadmo, el fundador de Tebas.

De cómo el infante Acteón fue a cazar y se equipó suficientemente ese día y juntó a sus compañeros para ir con él.

Entre la caza que Acteón¹² más amaba estaba correr el monte en busca de las bestias fieras y las otras reses de caza mayor, porque encontraba allí muchos y eran fuertes, de lo cual se alegraba más. Y los mataba él y veía a los suyos matarlos también, lo cual le gustaba mucho. Y entre todos los otros días que había andado allí, este fue uno en que llevó caballeros y escuderos y hombres montados, y otros a pie en grandes compañías, más que otros días. Y todos eran buenos muchachos para aquel evento. Y llevó muchos perros de todo tipo que fuera bueno para encontrar caza para que no se les escapara ninguno de los animales que levantarán. Y llevó también todas las otras cosas que serían necesarias como camas y comida y bebida cargadas en sus mulas. Y entraron por unas montañas muy grandes y llenas de todo tipo de caza, y de muchas buenas fuentes y de arroyos con truchas. Y era buena hora y buen tiempo para ello. Y encontraron puercos y osos y ciervos y todo tipo de otros animales que viven en los montes. Y mucha caza además porque aún nadie había cazado por allí salvo la reina Diana, a quien ellos llamaban su diosa de la caza y de la castidad.¹³ Y era ya medio día y en la estación que iba, ya el sol estaba muy alto tanto en el este como el oeste y las sombras de las cosas eran menores que en todo el día. Esto pasa naturalmente cuando el sol está más alto en todo el año en los días más largos. Y tenía Acteón por bien dejar ya aquella actividad y descansar allí. Y comenzó él mismo a llamar muy alegremente a sus caballeros y a sus escuderos y a sus compañías que andaban esparcidos todos por el monte, cada uno tras su caza, algunos de venado y otros de ave. Y dijo así: “Compañeros, las redes y las armas todas las traemos mojadas de la sangre de mucha caza. Y hoy bien se nos ha dado y bastante hemos tomado de aves y de venado y de las otras cosas salvajes. Y recojámonos ahora y otro día vendremos aquí a lo mismo. Porque el sol va muy alto y el calor es muy grande. Y dejad ahora esta obra y coged las redes y las otras trampas y vámonos.” Y todos estuvieron de acuerdo e hicieron lo que les había mandado. Ahora os contaremos cómo llegó a pasar que a Acteón le mataron sus perros.

De la posada y de la fuente de Diana y ella se bañaba allí y coincidió allí con Acteón.

En aquellas montañas donde Acteón andaba a cazar y recorrer monte había un valle muy espeso de espinos y de cipreses, así como cuenta el autor.¹⁴ Y el valle tenía el nombre Gargafie¹⁵ y era un lugar muy adecuado. Y en aquel monte y por ese valle andaba casi todo el año aquella doña Diana, su diosa de la caza. Y tanto quería ella aquella montaña y aquel valle que lo tenía apartado como suyo y como consagrado. Y esto quería decir prohibido para todos menos ella, porque ningún hombre del mundo entraba allí, ni para cazar, ni para recorrer el monte, ni para cortar árboles, ni para hacer ninguna cosa salvo si alguno atravesara por allí por error como oiréis aquí ahora, que es lo que hizo este infante. Y al final de aquel valle había una cueva de la cual cuenta el autor que era un sitio muy hermoso y rodeado por cipreses y muchos otros árboles y plantas de muy buenos olores. Y dice que aquella cueva nunca había sido elaborada por mano ni por ninguna arte de ser humano sino por

¹² La historia de Acteón se relata en los versos 138 a 152 del libro III de *Las metamorfosis* de Ovidio.

¹³ Diana es la diosa romana de la luna y de la caza.

¹⁴ El “autor” aquí se refiere a Ovidio cuyo texto es comentado a la vez que traducido por los compiladores alfonsíes.

¹⁵ Gargafie es una fuente en la región de Boecia en Grecia.

natura, que la había puesto allí por su arte y la había hecho allí de su propia sutileza. Y había un arco natural de piedra pómez y de toba¹⁶ leve, más fuerte y más hermoso que la mano del hombre sabría ni podría hacer. Y en la parte derecha de la cueva nacía una fuente grande de mucha agua muy clara y dulce. Y alrededor de la fuente había un campo llano y muy hermoso cubierto todo de muy buena hierba y sin ruido. Y cuando Diana iba a cazar o recorrer su monte y dormía la siesta allí, dice que estaba siempre con sus dueñas vírgenes que traía, porque ninguna otra mujer iba con ella nunca si no fuera virgen, o muy casta por tanto tiempo que contara como virgen. Y aquí se bañaban ella y sus dueñas, y pensaban en sus cosas, y perdían el cansancio, y comían, y pasaban el gran calor. Y así la tarde se pasaba. Y aquel día que os dijimos que Acteón estaba cazando y recorriendo el monte, allí iba Diana por aquellas montañas en el mismo tiempo que él. Y como os contamos se quejaba Acteón del calor de aquel día, porque hacía mucho. Y Diana con el gran calor que hacía vino aquel día a aquella fuente a bañarse y pasar la siesta como solía. Y así como llegó a la fuente, llegaron pronto alrededor las dueñas y doncellas para servirla como señora a quien temían y amaban, y eran muy bien mandadas. Y a una le dio ella pronto el dardo que traía y a otra el arco, pero soltó ella la cuerda antes, y a otra el carcaj. Otra le tomó el manto de verano que llevaba. Y así la prepararon para descansar y cuando la asentaron fueron dos a descalzarla. Y una a quien llama el autor Crocale de la tierra de Ismeno¹⁷ y que dice que era más hábil que las otras vino pronto con su peine y la peinó y la acicaló y trajo su capa y se la puso. Y en todo esto le cogió los cabellos y los ató bien con su cinta. Después de que algunas la habían preparado vinieron cuatro de las menores y cuenta el autor que tenían estos nombres: Néfele, Híale, Ránide, Psécade, y Fíale. Y tomaron agua de la fuente con sus cántaros y la bañaban todas muy bien. Y mientras Diana se bañaba allí tal fue la suerte de Acteón que después de dejar la caza andaba ya por aquel monte por unas y otras partes como quien anda errado por el monte que nunca había andado y que ni conocía. No encontraba camino ni lo había allí. Acertó en venir a aquel lugar de aquella cueva y de aquella fuente. Y aquí dice el autor que así le traían las hadas y su natura.¹⁸

De cómo se bañaba Diana desnuda con sus dueñas y la vio ese Acteón y de lo que Diana hizo.

Después de que llegó Acteón al arroyo que descendía de aquella fuente, se alegró mucho de las sombras de los árboles y del agua que veía muy clara, y la hallaba muy fría. Y fue yendo por el arroyo arriba para llegar a la fuente donde nacía y verla con mucho deseo. Y subió tanto que vino a aquel campo donde la fuente nacía y vio a las dueñas cómo se bañaban. Y aunque veía que lo verían ellas ni quiso encubrirse para que no lo viesen ni dejó de ir y llegar hasta donde lo verían. Las dueñas, así como lo vieron y estaban todas juntas bañando a su señora y sirviéndola y bañándose ellas unas a otras se hirieron los pechos con las manos en cuanto lo vieron y dieron tan grandes gritos que llenaron todo el monte de ellos. Y se pusieron todas alrededor de Diana y la rodearon y la cubrieron con sus cuerpos para que no la viera desnuda Acteón. Y la cubrieron de sí mismas hasta los hombros porque de allí arriba era ella más alta que todas y de tanto las vencía en grandes de todo el

¹⁶ Pumita (*pumex* en latín) es una piedra volcánica y ligera de baja densidad. Toba (*tofus* en latín) es una roca sedimentaria que se forma alrededor de ciertas manantiales por depósitos de cal.

¹⁷ En la mitología greco-romana Iseus es el dios del río Ladón de la Arcadia griega, yel padre de varias ninfas, entre ellas Crócale.

¹⁸ El “autor” aquí se refiere a Ovidio cuyo texto es comentado a la vez que traducido por los compiladores alfonsíes.

cuello hacia arriba. Ahora pone aquí la historia y Ovidio en el tercero de su libro mayor un símil con el cual muestra cómo se cambió Diana en ese momento y dice así: “Tal como el color en que se cambian las nubes cuando les está el sol detrás y les da y las vuelve muy amarillas, o como se ve el alba en la mañana a veces roja como sangre, así se cambió Diana el color de la cara en ese momento, amarillo y rojo porque un varón la había visto desnuda sin vestido alguno.” Porque, aunque todas sus dueñas la cercaron, dice la historia que le vio Acteón el lado derecho del cual ella estaba desnuda. Y volvió ella la cara atrás y alrededor de sí como quien busca armas, así como si quisiera tener listas las saetas y el arco o el dardo, y se habría bajado por las armas para herir a Acteón con ellas si las hubiera tenido allí, así como las aguas con que se bañaba, y las esparció a Acteón por la cara y por la cabeza en venganza de lo que a él le era prohibido, así parar sin vergüenza alguna en vista de ella. Y desde que él estuvo herido y mojado con aquella agua le dijo así: “Ve ahora y cuenta por tus pueblos y tus compañías que viste a Diana desnuda, si lo puedes decir, y jáctate de ello, y yo te doy permiso a decirlo si puedes. Y quiero que aprendas de esto que a la mujer que buena quiere ser y tener honor, que no le basta solamente de protegerse de los actos con el varón ni tampoco de sus palabras, pero se tiene que proteger de la vista misma. Porque de la vista sola del ojo vino muchas veces entre el varón y la mujer el acto a lo peor y más desaguisado por la bondad de la mujer, porque no quiero que tú te vayas de aquí con poder de jactarte de mí, lo cual ningún hombre pudo nunca ni podrá mientras yo pueda. Pero yo te haré en ti algo que se note mientras el mundo es lo que es ahora. Y todo aquel que no me puede ver que se recele de ello y que no sea obstinado ni porfioso en ello como tú. Y todo aquel que lo oiga que aprenda por ti.” Y no le amenazó más ni le dijo otra cosa alguna. Y estas palabras hasta aquí son historia. Ahora cuenta las otras razones que dicen así que obró de allí en adelante Diana de su saber de la magia. Y según cuenta allí Ovidio dice al final así la historia que después de que Diana no pudo alcanzar sus armas para atacarlo ni menos salir del agua por ellas sus dueñas o ella porque se verían todos sus cuerpos, lo cual ella se negaba a hacer, convirtió las aguas en armas y las encantó. Y las tomó con sus manos e hirió a Acteón y le encantó a él mismo enseguida. E hizo que cuantas cosas lo vieran que todos pensaran que era un ciervo. Y a él enturbió también el sentido de manera que él mismo pensaba que era ciervo. Y se maravilla de sí por ello. Y en aquella forma lo vieron sus perros y lo capturaron y lo hicieron todo pedazos. Ahora diremos lo que enseñan sobre ello los maestros sabios.

De lo que los sabios gentiles y los nuestros santos padres dan a entender del hecho del infante Acteón.

Todas las historias que hablan de Acteón acuerdan de que así fue de él como es contado. Ahora os diremos lo que dan a entender los maestros sabios. Dice el esponedor¹⁹ de esta razón sobre esto: que por cierto aquel infante Acteón fue cazador y que tenía tanto interés en ello y lo hacía tan a menudo que por los perros que tenía y las grandes compañías de los hombres que se acogían a él, porque era él muy bueno y compartía con ellos cuanto tenía, se deshizo de esta manera su hacienda y acabó muy mal por esto el derecho que había tenido en el reino. Cantaron²⁰ los autores de los gentiles que había sido cambiado en ciervo. Y porque gastó con perros y con hombres cuanto tenía dijeron de él

¹⁹ “Esponedor” es alguien que hace un comentario de un texto. En este caso son Juan de Garlandia y Arnulfo de Orleans.

²⁰ El texto medieval emplea el verbo *trobar* ‘cantar, componer versos’ porque el texto ovidiano está escrito en versos hexámetros, el verso convencional de la poesía épica latina.

que le habían comido sus perros. Todavía dan los autores y espondeadores otra explicación en que dicen así: que ciertamente aquel infante Acteón vio a Diana desnuda en medio día que quiere decir Diana, la caza, a quien llamaban diosa de ella y que allí vio y entendió Acteón descubiertamente como vio a Diana descubierta y desnuda el daño que él hacía por seguir tanto la caza y posponer otros actos por donde iba a aprovechar más. Por aquello al que dice Ovidio que vio Acteón a Diana a medio día cuando era el sol más alto y su ánimo mayor que por aquel medio día que se entiende que entonces Acteón estaba en medio de su edad cuando se debía trabajar para valer y poder más. Y por aquella otra cosa que oísteis que Ovidio dijo que había dicho Acteón a sus compañeros que cogiesen las redes y los otros instrumentos de la caza y que prendiesen los perros y que se fuesen porque habían hecho bastante ese día, se da a entender que entonces dejó el gran interés en la caza. Y por esto que ella le llamó temeroso trovaron de él Ovidio y los otros autores de los gentiles que él se cambió en ciervo por que le llamó temeroso. Y aún dijeron allí más porque era esta historia sobre la caza y miraron los venados y estudiaron las naturas de ellos y no hallaron allí ninguno de natura de temerosa, como el ciervo. Y por esta razón dijeron que Diana le había cambiado a Acteón en él más que en otro venado. Y sobre el miedo que él tenía naturalmente que le añadió ella al volverle espantadizo por sus encantamientos dice Ovidio en su libro en este verso en latín: “additus et pavor est fugit Anthoneoius heres.” Y quiere este latín decir en el lenguaje de Castilla de esta manera: “Y es le añadido el pavor. Huye el príncipe Autónoe,” o sea el infante Acteón, hijo de la Reina Autónoe.²¹ Y le dieron este nombre Autónoe del nombre de su madre a quien llamaban Autónoe. Y aquella otra cosa que dijo Ovidio que le habían despedazado sus perros dicen los espondeadores que esto quiere decir que Acteón dejó el uso de la caza, pero no dejó de tener una muchedumbre de los perros que tenía antes. Y eran ellos tantos y tanto gasto hacía él de lo que tenía que le llevaron a tener menos y valer menos. Y aún dicen algunos de los espondeadores sobre esto que Acteón era un príncipe temeroso y que no defendía bien lo suyo. Y aquello que royeron sus perros a Acteón quiere decir que fueron los enemigos que iban a lo que tenía y que se lo robaban y se lo destruían. Y por encubrir su cobardía se daba al estudio de la caza y otras cosas que no eran las armas y que semejase a los hombres que él hacía algo y que trabajaba en algo. Y esto es lo que hallamos escrito en las historias del hecho de Acteón, nieto del rey Cadmo y aquí se acaba toda su historia.

Bibliografía

- Alfonso X. *General estoria*. Edited by Pedro Sanchez-Prieto Borja, Fundación José Antonio de Castro, 2009.
- Fernández-Ordoñez, Inés. *Las estorias de Alfonso el Sabio*. Istmo, 1992.
- González Jiménez, Manuel. *Alfonso X El Sabio*. Ariel, 2004.
- Martínez, H. Salvador. *Alfonso X, el Sabio, una biografía*. Ediciones Polifemo, 2003.
- Orduna, Germán. “La ‘estoria’ de Acteón: Ovidio y La General Estoria Alfonsí.” *Letras: Revista de La Facultad de Filosofía y Letras de La Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de Buenos Aires*, vol. 11–12, 1984, pp. 134–39.

²¹ Autónoe fue la madre de Acteón y la hija mayor de Cadmo, el fundador de Tebas.

